

# LA ACTIVIDAD FÍSICO-DEPORTIVA, UNA PRÁCTICA EDUCATIVA EN MESOAMÉRICA

## The physical and sportive activity, and educational practice in Mesoamérica

Saúl GARCÍA BLANCO  
*Universidad de Salamanca*

RESUMEN: Siendo fenómenos genuinos de nuestra época, la educación física y el deporte encuentran sus orígenes en las sociedades más antiguas. Consideradas junto al juego hasta tiempo recientes como actividades triviales, resultan sin embargo impresionables si se desea conocer la cultura de las civilizaciones pretéritas; ya que estas acciones excepcionales del comportamiento humano, formaban parte de la vida y costumbres de aquellos pueblos.

El presente estudio pretende una aproximación a la cultura mesomamericana, incidiendo en el análisis de uno de sus aspectos menos conocido: el conjunto de actividades de carácter físico y lúdico que los pueblos nahua practicaban cotidianamente.

Tanto en el ámbito familiar como en el estatal, existía un elevado interés por parte de los padres y educadores hacia la formación física de sus jóvenes. Los hábitos higiénicos inculcados desde las edades más tempranas, favorecían el desarrollo de un organismo fuerte y sano. Los juegos y juguetes potenciaban el desarrollo armónico de los niños. La de mayores, los mexica gustaban de practicar diversos juegos y deportes, destacando el PATOLLI entre los primeros, y siendo el Juego de Pelota (ULLAMALIZTLI) el deporte nacional de toda Mesoamérica.

Los variados ejercicios físico-deportivos impartido en los Telpochcalli y Calmecac, potenciaban la formación de soldados excepcionales; a la vez que este agrupamiento de jóvenes para una vida en común, donde se sometían a un rígido entrenamiento por medio de ejercicios físicos, estableció el paso de la sociedad azteca de primitiva a nacional; claro ejemplo de lo que Ortega y Gasset definió como «el origen deportivo del Estado».

ABSTRACT: Although physical education and sports are authentic phenomena of our times, they have their origin in the ancient societies. Being considered together with playing as trivial activities until recently, they are, however necessary if we want to know about the culture of past civilisations, because these exceptional actions of human behaviour were part of the life and customs of those people.

The present speech, we are dealing with an approach to Mesoamerican culture dwelling on the study of one its less known aspects: the set of physical activities, that native people Nahua practised daily.

In the family as well as in the state spheres, parents and teachers show a great interest in the physical formation of the youngster. Hygienic habits instilled from an early age favoured the development of a strong and healthy body. Games and toys enabled the children to develop harmonically. When they were older, the Mexica liked practising several games and sports, especially PATOLLI and ball game (ULLAMALÍZTLI) being the national sport of Mesoamérica.

The different physical-sport exercises taught in Telpochcalli an Calmecac made exceptional soldiers as well as preparing them for their lives together, where they had a strict training through physical exercises. The transition from the aztec society from primitive to national was established. Ortega y Gasset defined this as «the sportive origin of State».

**H**OY en día, a pesar de las posturas elitistas de algunos investigadores, la Educación Física va ocupando dentro del campo de las Ciencias de la Educación el lugar que por derecho propio le corresponde. Ya ningún pedagogo que se precie de tal, disiente del valor formativo de los ejercicios físicos y deportivos.

No obstante, la actividad lúdica y física ha sido considerada generalmente, y hasta tiempos muy recientes, como una actividad trivial, casi carente de valor. Entiendo que dichas actividades deben de ser contempladas como productos culturales, ya que siempre van unidas a los procesos y progresos de la cultura de un pueblo, reflejando generalmente los valores básicos del marco cultural en el que desarrollan, y actuando incluso como vehículo transmisor de cultura entre distintos pueblos. Por tanto resulta imprescindible, si se desea comprender la cultura y educación de los mesoamericanos<sup>1</sup>, abordar el estudio de estas actividades excepcionales del comportamiento humano de aquellos pueblos.

Resultaría prolijo e imposible de realizar en el presente trabajo, por las explicable limitaciones de espacio impuestas, el análisis de las múltiples actividades físicas, lúdicas y deportivas, que los pueblos de habla *nahuatl*<sup>2</sup> practicaban desde su mas tierna infancia. Eran tantas, que la totalidad de los Cronistas<sup>3</sup>, a pesar de perdurar en ellos la dicotomía cuerpo alma tan en boga en la edad media, hacen alusión frecuente a las mismas a lo largo de sus obras: «...Era tal la cantidad de juegos y gentilezas que con pies y manos y cuerpo esta gente hacía, que osaré afirmar que, nación por nación en el mundo, no hay ni ha habido que en mayores sutilezas y ligerezas se ejercitase que éstos, que si las hubiera de relatar de cada una en particular se pudiera hacer un capítulo...<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> MESOAMÉRICA: Denominación acuñada por el antropólogo PAUL KIRCHOFF (1943), para calificar el área que en tiempos prehispanicos era habitada por pueblos que poseían unos mismos rasgos culturales. Abarcaba desde el río Panuco (Mexico) hasta la península de Nicoya (Costa Rica).

<sup>2</sup> NAHUATL: Lengua propia de los mexica y que constituyó el medio de comunicación verbal en Mesoamérica.

<sup>3</sup> CRONISTAS: Englobo en este concepto a las primeras plumas españolas e indígenas que escribieron sobre las costumbres y pueblos de Mesoamérica, y no solo a los que disponían de éste cargo o misión Real.

<sup>4</sup> DURÁN, FRAY DIEGO: *Ritos y fiestas de los antiguos mexicanos*. México, Cosmos, 1980, p. 246.

Por ello centraremos el presente trabajo en el estudio de las actividades físicas que formaban parte de la educación «reglada» que recibían los niños y jóvenes *mexicas*, obviando todas aquellas (prácticas higiénicas o médicas, juegos, deportes, etc) que eran realizadas fuera de los centros educativos.

Son pocos los investigadores que pueden escapar a la tentación de buscar semejanzas entre la cultura mesoamericana y las habidas, en tiempos pretéritos, en pueblos ribereños con el Mediterráneo. Así, por ejemplo, se han comparado los zigurats mesopotámicos con las pirámides aztecas; de igual modo, como en la tierra de los faraones, el arte arquitectónico mesoamericano es colosal e impresionante; incluso existen autores, que proponen una correspondencia en el culto al sol efectuado por los egipcios y los *mexica*.

Desde el punto de vista educativo, se aprecian no pocas semejanzas entre la educación recibida por los jóvenes aztecas y la que se daba en Esparta. Los dos pueblos constituían una minoría respecto a las naciones o estados que las circundaban. Por ello, el principal objetivo educativo de aztecas y espartanos fue la formación de ciudadanos-soldados que pudieran suplir su deficiencia numérica mediante una formación física superior. Así mismo, la educación era estatal y obligatoria, y, en ambos pueblos los niños ingresaban en los colegios públicos aproximadamente a partir de los siete años de edad, recibiendo hasta entonces la enseñanza en el seno de sus familias.

Son numerosos los autores que corroboran la semejanza, en ciertos aspectos, de la educación espartana y azteca; no obstante baste, para finalizar este punto, cotejar las siguientes citas. Corresponde la primera a un texto del clásico Luciano: «...creemos que el primer paso es acostumarlos al aire, hacer que sus cuerpos se acostumbren a todas las estaciones; después de esto proyectaremos varias clases de ejercicios gimnásticos, así se prepararan para ser valientes en el peligro... Estas son algunas de las razones por las cuales sujetamos a nuestros jóvenes al ejercicio físico...<sup>6</sup>. La segunda se pertenece al hispano-azteca Tezozomoc: «...La educación hacía al niño sobrio, sufrido contra la intemperie, estoico para el dolor; al joven impasible para recibir la muerte...<sup>7</sup>.

Tras la introducción hecha, he de avisar al amable lector que el estudio de la educación azteca solo es posible realizarlo, con garantía de objetividad, a partir del reinado de *Izcoatl*; es decir, a partir del año 1430. Durante el reinado del citado monarca, los dirigentes *mexica* decidieron consolidar su poder mediante una reforma ideológica, creando una conciencia histórica. Para lograrlo, *Tlacaelatl*, primer ministro, ordenó destruir todos los códices y libros antiguos: «...se guardaba su historia, pero entonces fue quemada, cuando reinó *Itcoatl* en México. Los señores *mexica* dijeron: no conviene que toda la gente conozca las pinturas, los que están sujetos se echarán a perder y andará torcida la tierra...<sup>8</sup>.

Desde entonces a los jóvenes aztecas se les enseña, incluso, una nueva religión. El dios de sentimientos nobles y humanos *Quetzalcoatl* será relegado en el panteón me-

<sup>5</sup> MEXICA: Hace referencia a todo lo que estuvo bajo el dominio de Tenochtitlan. Mexica y azteca significan los mismo, mientras que mesoamericano posee una significación más amplia pero no excluyente.

<sup>6</sup> WELPTON, W.: *Educación Física e Higiene*, Ed. de la Lectura. Madrid, 1971, pp. 30-31. (Citando un texto de *La Anaraxis* de Luciano).

<sup>7</sup> ALVARADO DE TEZOZOMOC, HERNANDO.: *Crónica mexicana*. Porrúa, México, 1980, p. 512.

<sup>8</sup> CÓDICE MATRITENSE. Vol. VIII, fol. 92v.

xica, su puesto será ocupado por *Huitzilopochtli*, el numen ávido de sangre y conquistas. El ánimo imperialista de los dirigentes aztecas, auspiciado por la religión, va a determinar casi de forma general, la educación que recibían los jóvenes *mexica*.

Como anteriormente dijimos, a partir de los siete años la educación de los niños pasaba a manos del estado. Aunque hoy puede resultar sorprendente, los aztecas disponían de un sistema educativo estatal y obligatorio. Ello se debió a la reforma educativa que realizó *Moctezuma Ilhuicamina*<sup>9</sup>, quien dispuso que el gobierno se encargara de la educación del pueblo, ordenando que «hubiese en todos los barrios, escuelas y recogimientos de mancebos, donde se ejercitasen en religión y buena crianza, en penitencias y asperezas, y en ejercicios de guerra, y en ejercicios corporales, en ayunos y disciplinas, en sacrificarse, en velar de noche, y que hubiese maestros y hombres ancianos que les reprendiesen y corrigiesen y castigasen y mandasen, y los ocupasen en cosas de ordinarios ejercicios y que no les dejasen estar ociosos, ni perder tiempo, y que todos estos mozos guardasen castidad, con grandísimo rigor...<sup>10</sup>.

Entre los pueblos *mexica*, la religión respondía a necesidades de control económico y político. La clase dirigente, como hemos visto, dictó unas pautas de conducta y creó una filosofía religiosa que las sustentara. Así el joven azteca era educado sobre el goce de alcanzar la vida futura al morir como un guerrero y no de causa natural, llegando a preferir, de entre todas, la muerte en combate o inmolado en el ara del sacrificio. Esta mentalización les permitió conquistar un imperio e imponer su hegemonía sobre toda Mesoamérica.

Para lograr disponer de soldados de estas características, resultaba preciso que desde su infancia fueran sometidos a una dura instrucción física y psíquica, a fin de lograr un endurecimiento del cuerpo y de la voluntad. En este sentido, la educación de los aztecas estaba más cerca de la agogé espartana que de la areté homérica.

Así mismo, a fin de disponer de un ejército permanentemente preparado y formar generaciones que continuamente estuvieran dispuestas para el combate, los dirigentes *mexicas* idearon crear un recurso nunca visto hasta entonces en toda la historia de la Humanidad. Era éste la *Xochiyoototl* o «guerra florida», como la denominaron los cronistas. Consistían estas guerras en acciones bélicas de carácter periódico. Según las fuentes, una cada mes, celebradas en campos de batalla previamente delimitados. Su finalidad era el hacer prisioneros para ofrecerlos, posteriormente, en sacrificio a sus dioses, y educar además, a sus jóvenes en ejercicios preparatorios militares. Estas guerras las mantenían los aztecas y sus aliados tepanecas y tezcocanos, contra los tlaxcaltecas y cholultecas principalmente.

El manejo de las distintas armas, la técnica guerrera, su preparación física, en definitiva su educación corporal y militar, la recibían en sus centros educativos *tel-pochcalli* y *calmecac*, en donde eran sometidos a un ascético<sup>11</sup> régimen de vida y a una práctica diaria de ejercicios físicos, lo que les permitía estar mejor preparados que los ejércitos contrarios formados por hombres maduros.

En los albores de la formación de la nación azteca, sucedió un hecho que corrobora lo manifestado. *Tlacaellel*, general de los ejércitos *mexica*, quiso probar el gra-

<sup>9</sup> MOCTEZUMA ILHUICAMINA: Emperador azteca, primero de los Moctezuma; distinto, por tanto, del coetáneo de Hernán Cortés. A él se debe la reforma educativa de los *mexica*.

<sup>10</sup> DURÁN, FRAY DIEGO.: *Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de Tierra Firme*. Porrúa, México, 1982, Tomo II, p. 221.

<sup>11</sup> ASCÉTICO: Proviene de la palabra griega *ασκεσις*, la cual definía la forma de vivir de los atletas.

do de eficacia de la educación impartida a los jóvenes, por lo que «entró en el recogimiento de mancebos, e hizo juntar todos los muchachos de diez y seis años a diez y ocho años que sabían dirigir barcas en el agua. A estos mozos, armó e industrió y partió con ellos hacia Cuitlhuac...<sup>12</sup>. Según las Crónicas, aquellos jóvenes educandos vencieron a un poderoso ejército compuesto por guerreros adultos.

No obstante todo lo dicho, esta rígida educación, propia de los primeros tiempos de la nación azteca, fue evolucionando. Poco a poco, los gobernantes toman conciencia de la necesidad de impartir una educación más completa, capaz de formar jóvenes aptos para la vida ciudadana. Así fueron cultivando otras ciencias que permitieran alcanzar su ideal supremo de educación, la *Ixtlamachiliztli*, o «el hacer sabios los rostros y fuertes los corazones».

Según León Portilla, a este concepto se le podría calificar en términos actuales de «formación de la personalidad». Retomando la analogía respecto al mundo griego, considero que equivale a lo que Platón denominó *kalokagathia*. Garibay ratifica esta hipótesis al comentar, citando a Sahagún, uno de los consejos que se les daban a los emperadores antes de su coronación, donde se propone la necesidad de que los grandes hombres aztecas lo fueran física e intelectualmente: «...le han puesto guantes y cincho de cuero para herir la pelota, y para que la vuelva al que la arrojó en el mismo juego; porque el negocio de regir es bien semejante al juego de pelota y al de los dados...<sup>13</sup>.

Alcanzar este ideal era el objetivo que perseguían las distintas instituciones educativas, especialmente los *calmecac*. Este agrupamiento de jóvenes en edificios para una vida comunitaria, donde se sometían a un rígido entrenamiento por medio de ejercicios físicos, establece el paso de las sociedades primitivas a sociedades nacionales, lo que nuestro gran polígrafo Ortega y Gasset definió como «el origen deportivo del Estado<sup>14</sup>.

Centrándonos en el estudio de las actividades físicas que se impartían principalmente en los *telpochcalli* y *calmecac*, hemos de omitir, por su extensión, el estudio del resto de actividades y connotaciones diferentes que tenían estos centros. No obstante, hemos de salir al paso de lo que, a nuestro juicio, constituye un frecuente error entre los investigadores americanistas. La diferencia principal entre ambas instituciones, estriba en su distinto nivel académico y no en la procedencia social de sus alumnos. De tal forma, que se debe catalogar el *telpochcalli* como centro donde se cursaban enseñanzas primarias, mientras que el *calmecac* era la institución de educación superior *mexica*<sup>15</sup>. Entre otras razones, apoya nuestra tesis el hecho de que, según las fuentes, aquellos alumnos de los *telpochcalli* que hubieran demostrado una mayor capacidad intelectual, eran admitidos en los *calmecac*, siendo entonces becados por el Estado.

En los *telpochcalli*, durante los primeros años, las enseñanzas se reducían a un endurecimiento corporal, «haciéndoles comer mal y dormir peor, para que desde pe-

<sup>12</sup> VÁZQUEZ CHAMORRO, GERMÁN.: *Origen de los Mexicanos*. Historia-16, Madrid, 1987, pp. 97-98.

<sup>13</sup> GARIBAY, Ángel MARÍA.: *Historia de la Literatura Nahuatl*. Porrúa, México, 1987, p. 339.

<sup>14</sup> ORTEGA Y GASSET, JOSÉ.: *El origen deportivo del Estado*. Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1966.

<sup>15</sup> GARCÍA BLANCO, SAÚL.: *La Educación Física en los mexica*. Tesis doctoral presentada en la Universidad de Salamanca, 1992.

queños supiesen de trabajo y no se criasen con regalo...<sup>16</sup>, así como a la adquisición de unas normas y pautas de conducta y al conocimiento de su historia.

Posteriormente se preocupaban del desarrollo atlético y de la iniciación en el adiestramiento militar. Para alcanzar el primer objetivo realizaban numerosos y variados ejercicios físicos y deportivos: carreras, natación, remo, y lo que hoy denominamos como gimnasia, entre otros. Respecto al adiestramiento militar, existe en lengua *nahuatl* el término *tlayeyecoliztli*, que se usa para referirse a los juegos que consistían en parodias de combates; esta palabra es derivada del verbo *yecoa*, que significa ensayar, adiestrarse. De esta forma, mediante el juego, iniciaban a los más jóvenes en las técnicas bélicas.

A partir de los quince años, el entrenamiento físico premilitar se intensificaba. De esta forma ensayaban las técnicas de esgrima golpeando un poste de madera, el cual era vestido con ropas de los enemigos; luego aprendían el manejo de las distintas armas; continuaban con ejercicios de lucha cuerpo a cuerpo, con armas y sin ellas. Existen datos que permiten contabilizar el tiempo de práctica de estos ejercicios, el cual se puede estimar en un mínimo de dos horas diarias. También se les impartían conocimiento sobre las técnicas de caza y pesca. Se cuidaban especialmente las enseñanzas de navegación y natación, las cuales se ejercitaban frecuentemente en los canales de *Tenochtitlan*. Mediante las sesiones diarias de canto y danza además de una educación musical, recibían conocimientos históricos sobre su nación, religión, etc.

A pesar del duro régimen al que estaban sometidos los alumnos de los *telpochcalli*, disponían de tiempo para el juego y las distracciones, acciones naturales tratándose de internados juveniles. Así practicaban diversos juegos de apuestas: *atquerque*, *mapepena*, *totoloque*, etc; siendo su preferido el *patolli*<sup>17</sup>, o juego nacional mesoamericano.

Hacia los veintidós años finalizaba la educación en los *telpochacalli*, entonces «considerauan en ellos la ynclinación que tenían y a lo que mas se aplicauan y se inclinauan...<sup>18</sup>. Es decir, si poseían dotes para la guerra ingresaban en el ejército como oficiales, haciendo de la milicia su profesión. Si habían destacado por su recogimiento y devoción, accedían a otra institución llamada *temazcalli* literalmente «casa de hombres perfectos», para dedicarse a la religión. Si sobresalían en la práctica física, el deporte les proporcionaba su estatus, ingresando en el Estado como correos, cazadores, buceadores, etc, e incluso podían ser contratados por los grandes señores para formar parte de sus equipos de *ullamaliztli*<sup>19</sup>. Los que poseían dotes intelectuales ingresaban en los *calmecac* ampliando su formación. El resto volvía con sus familias y formaba parte del pueblo llano *mexica*.

La enseñanza superior, aquella que solo cursaban las minorías, se impartían en los *calmecac*. Así, mientras que en los *telpochcalli* se procuraba desarrollar una conciencia social y nacional, en los *calmecac* el objeto de la educación era la potenciación de una conciencia individual.

<sup>16</sup> DURÁN, FRAY DIEGO.: *Ritos y fiestas de los antiguos mexicanos*. Innovación, México, 1980, p. 108.

<sup>17</sup> PATOLLI: El juego por excelencia mexicana. Los españoles, mediante una adaptación fidedigna del mismo, crearon el Parchís. (Ver GARCÍA BLANCO, SAÚL. Tesis doctoral Universidad de Salamanca 1992).

<sup>18</sup> DURÁN, FRAY DIEGO.: «Ritos y fiestas...». p. 108.

<sup>19</sup> ULLAMALIZTLI: El más representativo de los juegos de pelota mesoamericanos. Aquel en el que se golpeaba la pelota principalmente con el «cuadril», según los cronistas.

En los *calmecac* se formaba la élite intelectual de los *mexica*. De aquí egresaban los funcionarios públicos, a los que se les exigía poseer el *tecutli* o título educativo equiparable al de bachiller. Además de estos, también se formaban aquí los patriarcas de la religión, los altos cargos militares, los ministros de la nación, e incluso los emperadores: «...mandó luego que le trajeran varios jóvenes, hijos de los señores de *Tacuba*, *Texcoco* y *Mexico*, de los que habían estudiado en los centros superiores de educación, para encomendarles a ellos los puestos más importantes en su gobierno...<sup>20</sup>.

El grado de dificultad de las distintas disciplinas estaba, lógicamente, en función de la edad de los educandos. Existían distintos niveles de enseñanza que los alumnos, quinquenalmente, iban superando. Primero se les enseñaban pautas de conducta y normas de cortesía. Después aprendían lectura y escritura. Cada *calmecac* contaba con una *tmoxcalli* o biblioteca, donde se guardaban los «libros de pinturas» ó *amoxtli*.

La educación física constituía una de las bases de la educación de los *calmecac*. Los ejercicios físicos y las actividades deportivas eran practicadas a diario: les enseñaban el salto, en altura y profundidad, la carrera de velocidad y resistencia, la lucha cuerpo a cuerpo, la natación, el levantamiento de pesos, etc. Todas estas disciplinas atléticas eran entrenadas en instalaciones apropiadas a tal fin, y varias veces al año, se organizaban competiciones deportivas en las que tomaban parte la totalidad de los alumnos.

De entre todos los deportes, el más practicado resultaba ser el *ullamalitzli*, el cual constituía por sí solo una disciplina dentro del programa educativo de los *calmecac*. Todo *calmecac* debía disponer de varios campos o *talchtli* de distinto tamaño para el juego de pelota.

Al finalizar la jornada se reunían los alumnos para las sesiones de canto y baile, así como para aprender el manejo de los distintos instrumentos musicales. La educación musical era muy apreciada, y su dominio constituía un orgullo para cualquier alumno de los *calmecac*: «...Preciábanse mucho estos mozos de saber bailar bien y cantar, y de ser guías de los demás en los bailes. Preciábanse de llevar los pies a son, y de acudir a su tiempo con el cuerpo a los menos que ellos usan, y con la voz a su tiempo...<sup>21</sup>.

Ya de adultos, les instruían en las ciencias médicas. Se les impartían conocimientos sobre anatomía y fisiología, e incluso sobre la aplicación de estos conocimientos al deporte y a la guerra. Allí se enseñaba a los alumnos, a través de láminas coloreadas, las distintas partes del cuerpo y la función de cada una de ellas. Así mismo recibían amplios conocimientos sobre fitoterapia. A fin de entrever el grado de desarrollo de la medicina *mexica*, referiré el hecho de que incluso se preocupaban porque las lesiones producidas durante los ejercicios físicos o militares no dejaran ninguna huella en el físico de sus jóvenes, llegando a dominar una técnica tan reciente para nosotros como es la cirugía plástica: «...las cortaduras y heridas de las narices, habiéndose derribado por alguna desgracia, las curaban poniendo encima del cosido miel blanca con sal, y si después de esto se caían las narices, las ponían postizas de otra cosa...<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> LEÓN PORTILLA, MIGUEL.: *Los antiguos mexicanos*. Fondo de cultura Económica. México, 1961, p. 106.

<sup>21</sup> DURÁN, FRAY DIEGO.: «Ritos y fiestas...», p. 230.

<sup>22</sup> SAHAGÚN, FRAY DIEGO.: *Historia general de las cosas de Nueva España*. Porrúa, México, 1985, pp. 414-415.

En resumen, se podrían establecer cuatro grandes bloques con las enseñanzas que eran impartidas en los *calmecac*. Tomándome la libertad de otorgarles un título próximo a sus contenidos, las citadas áreas de conocimientos ser: «*Educación Musical*», «*Educación Militar*», «*Educación Médica*» y «*Educación Física*».

Llegados a este punto, permítame el amable lector una pequeña digresión. Uno de los autores modernos que más impulsó en Europa la necesidad de una Educación Física en la formación de los jóvenes, fue P. H. Ling (1776-1839). Entre su obra, destaca la clasificación que hizo de la Gimnasia. Así consideró, que debía existir una *Gimnasia Pedagógica*, una *Gimnasia Médica*, una *Gimnasia Militar* y una *Gimnasia Rítmica*. Si recordamos los cuatro bloques que formaban las enseñanzas impartidas en los *calmecac*, y los comparamos con la clasificación de Ling, el parecido resulta asombroso.

No pretendo extraer ni llegar a ninguna conclusión definitiva al respecto, simplemente deseo constatar el hecho de que entre dos métodos educativos tan distantes, al menos cronológicamente, la coincidencia resulta, cuando menos, sorprendente, y confirma, el alto valor formativo que los aztecas concedían a la actividad físico-deportiva.